

... el espíritu de la revolución, la única que dirige al pueblo
... el espíritu de la revolución, la única que dirige al pueblo
... el espíritu de la revolución, la única que dirige al pueblo

BOLETIN INTERNO N° 2

Con Barrientos, el día 1 de enero de 1967, se inauguró el
... el espíritu de la revolución, la única que dirige al pueblo

A 6 meses de su ascenso al poder, la dictadura militar "ha
... el espíritu de la revolución, la única que dirige al pueblo

A 6 meses de un año en el que se agudizó inevitablemente que
... el espíritu de la revolución, la única que dirige al pueblo

ACCION REVOLUCIONARIA PERONISTA

El mensaje de la revolución, la única que dirige al pueblo
... el espíritu de la revolución, la única que dirige al pueblo

El despertar de la peronista

Hace tres meses, nadie conseguía en Bs. As. una copro te pa
... el espíritu de la revolución, la única que dirige al pueblo

Con su voz castrense e infalible, Onganía dirigió al pueblo un mensaje paternal y cristiano. Ningún progreso del hombre tiene sentido si no estamos dispuestos a luchar por la justicia, por la paz y por la felicidad del pueblo argentino. Y el poder no es concebible si no es con un fin social.

Con Barrantos habló inflamadamente de autodeterminación y soberanía de los pueblos mientras firmaban el acuerdo defensivo de los espadones. Con Lincoln Gordon pergeñó para la prensa la imagen del altivo Jefe de Estado ante el cual los poderosos de la tierra no tienen más remedio que adorar.

A 6 meses de su ascenso al poder, la dictadura militar "ha terminado con los interinatos" (versión oficial de la crisis interna de los mandos) y también ha terminado con muchas otras cosas: con la euforia inicial de los sectores inversionistas (iliquidez con inflación), con el apoyo esperanzado de los sectores industriales, con la atonía de los partidos políticos, con la sumisión descarada de la burocracia sindical, y con la paciencia del pueblo.

A 6 meses de un ascenso que se consideró inevitable, que llenó de esperanzas providenciales a los reformistas de siempre, éste es el gobierno más solo que recordamos: hasta el imperialismo le exigirá condiciones para apoyarlo (liberación cambiaria, solución del déficit ferroviario, solución de los problemas pendientes con las compañías petroleras, stand-by, etc.)

El mensaje de Navidad de Onganía es tan irreal y postizo como su empaque de Lord en el partido de polo con Mounbatten. "Tout va tres bien", como dice la cancioncita, claro está que el castillo se incendió, pero todo va bien, muy pomposo marqués de Onganía. Aunque gracias a la racionalización de Tucumán 10.000 trabajadores emigren para Río Negro, aunque gracias al laudo de su graciosa Majestad nos despojen inicuamente en Río Encuentro, aunque la industria automotriz comienza la quiebra, los técnicos emigran, los ferroviarios están sentenciados.

El despertar de la burguesía

Hace tres meses, nadie conseguía en Bs. As. una imprenta para editar un material medianamente opositor. Hoy los autoproscrip-tos salen de sus cuevas y empiezan a gritar bajito, fuerte, un poco más fuerte. Pronto será un clamor. La C.G.E. y Unión Industrial

//

frené al discurso del 7 de noviembre plantearon sus disidencias. Los conservadores de Mendoza ya hablaron. Los radicales del pueblo se reagrupan y se entrevistan con otros partidos. Los socialistas democráticos se manifiestan. Frente a este desgobierno, la burguesía buscará una salida combinada: los partidos políticos remozados, enlazados con un golpe dentro del golpe. La civilidad cipayá, como de costumbre, irá a lo seguro.

Esta es una evidencia ante la cual las fuerzas revolucionarias deben abrir los ojos: la opción partidos políticos-militares "menos malos" se mortificará en los próximos meses, y será una buena carta de la burguesía, y una carta a considerar por el imperialismo. Entiendan las fuerzas revolucionarias que la unión entre ellas es fundamental y vital en este momento.

El despertar del pueblo

Y el pueblo, abandonado por sus dirigentes locales, ahora como en 1955 está solo y emprende una dura lucha desde abajo.

Esta última quincena ha marcado dos momentos importantes de ese avance: la huelga del 14 y la toma de la CGT por los portuarios. La Huelga del 14, arrancada a la burocracia por la presión popular, se cumplió unánimemente en los sectores proletarios, en un alto porcentaje en los asalariados de la pequeña burguesía. El paro de los sustráneos fue una sorpresa para el gobierno y un excelente síntoma de la conciencia popular. Los traidores de Azopardo, a lo Poncio Pilatos, abandonaron el local el día del paro, abandonaron a las bases a las cuales no representan. Con ese paro "cumplieron"; con ese paro respiraron aliviados. Con ese paro comenzaron sus vacaciones; ese paro era la mejor válvula de escape para el conformismo popular. Por eso cuando los portuarios exigen en el segundo Confederal la continuación de las medidas de fuerza, se quedan solos y únicamente logran una declaración inflada de grandes amenazas para un futuro prudente e indeterminado.

La toma de la C/G/T/

En el tira y afloja mano blanda-mano dura, del gobierno frente al movimiento obrero, triunfa por un momento la mano más dura, y detienen a Tolosa en la asamblea del Luna Park. Los tres gremios que han levantado el paro, vuelven a él exigiendo la libertad del dirigente. Estibadores / policías chocan. Se producen

//

tumultos y detenciones. Los estibadores, con un claro sentimiento proletario, deciden tomar posesión efectiva de lo que les pertenece: la CGT. El lunes 20 la ocupan, de manera pacífica. Exigen la libertad de Tolosa; esa es la reivindicación inmediata. Pero los carteles y los comunicados dicen bien a las claras que hay mucho más que eso. "CGT ocupada por el pueblo"; "Mucamos no, dirigentes sí"... "Los dirigentes están con Prado o es Prado el que está comprado?", y los primeros comunicados, que transcribimos integralmente así lo demuestran y frente a ellos huelgan explicaciones. "Comunicado N°1: No somos intrusos. Somos dueños, y como dueños queremos hacer valer nuestro legítimo derecho de propiedad. Hemos ocupado la central obrera con el firme propósito de que los dirigentes que integran el secretariado se definan y de una buena vez despierten ante el atropello de que están siendo víctimas los trabajadores. No será con inocentes comunicados que se logrará cambiar la política económica y social de este desgobierno. Queremos la definición clara y valiente de nuestros dirigentes. Las bases vienen marchando, y no se detendrán hasta conseguir justicia, paz, bienestar y trabajo para todos. El mundo entero sabrá de este hecho, y que nosotros, los portuarios exigimos la inmediata libertad de Esutaquio Tolosa y la derogación del infamante decreto 2729/66. Por eso los obreros portuarios estamos en nuestra casa. No valen de nada los compromisos con extraños cuando hay un pueblo que sufre y se lo explota. Viva la auténtica CGT! Viva la Patria! "

"Comunicado N° 2: La CGT reconquistada por los trabajadores comunica al pueblo que ante el avasallamiento a la clase trabajadora por este gobierno de fuerza, y ante el silencio cómplice de dirigentes que prometen y no cumplen, han sido sacados de ésta, nuestra casa, la CGT, esos burócratas. Este es el comienzo de esta lucha de base, de pueblo que sufre y es traicionado, y que seguirá hasta conseguir su elevado objetivo, que es el bien de toda la patria. Para eso necesitamos dirigentes auténticos, valientes y decididos. No somos revoltosos. Tomamos lo que es nuestro y lo defenderemos hasta sus últimas consecuencias. Viva la unidad de la clase trabajadora! Viva la Patria!"

A esta CGT de la década infame, un puñado de obreros de la base, con gran conciencia política, movilizados por auténticos pro-

blemas gremiales, opone su decisión y el testimonio de su rebel-
día y de su coraje. Es un gran comienzo. La burocracia, lógica-
mente buscó el apoyo del gobierno, y trató inutilmente de divor-
ciar a los obreros de su dirección: Tolosa era bueno, los ocupan-
tes provocadores. El gobierno buscó una fórmula aparentemente
transaccional. Tolosa recuperó la libertad. En conferencia de
prensa acusó a los traidores y explicó los alcances del movimien-
to de fuerza. Dos valientes luchadores populares: Collauri y Aman-
da Peralta fueron detenidos.

La huelga ha sido levantada. Pero la lucha continuará con o-
tros métodos. El levantamiento de la huelga no ha sido una derro-
ta del pueblo. Todos los movimientos de fuerza obreros parcialmen-
te planteados, padecen derrotas transitorias; esto está en la dina-
mica del movimiento obrero; no es para descorazonar a nadie.

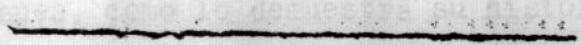
La lucha de los portuarios, la toma de la C/G/T/, marcan una
radiante aurora en la lucha revolucionaria de la clase obrera ar-
gentina.

JOHN WILLIAM COOKE
JOHN WILLIAM COOKE
JOHN WILLIAM COOKE
JOHN WILLIAM COOKE

EL PERONISMO Y EL GOLPE DE ESTADO
EL PERONISMO Y EL GOLPE DE ESTADO
EL PERONISMO Y EL GOLPE DE ESTADO
EL PERONISMO Y EL GOLPE DE ESTADO

Instrucciones para los militantes acerca de la promoción del libro:
1º-Los militantes deberán fijarse especialmente en los kioscos y
librerías si el libro está a la venta y si está colocado en un lu-
gar visible. Cualquier novedad en este sentido deberán transmitirla
de inmediato a los responsables de equipo.-

2º-Los militantes deberán promover a todo nivel la realización de
reuniones para la discusión política del libro y como forma de pro-
moción para la venta del mismo.-



FICHA N° 1

Sobre objetivos y métodos de nuestro trabajo

1º-El golpe del 28 de junio de 1966 señaló el comienzo de una etapa decisiva en el proceso social de nuestra patria: la etapa de la Organización Revolucionaria.

2º-La Organización Revolucionaria, que iremos caracterizando en el curso de estas notas, es un organismo muy complejo, constituido esencialmente sobre la base de los siguientes elementos:

a) la conciencia en el seno del pueblo de que la Revolución es necesaria.-

b) la conciencia, en el seno de una vanguardia combativa y en rápido aumento, de que la Revolución es posible, además de necesaria.

3º-Tenemos entonces dos clases de personas que nos interesan en el seno del pueblo, a saber: los que sienten la necesidad de una Revolución, y los que la saben posible. En esta etapa, que llamaremos preparatoria, o previa a la existencia efectiva de la Organización Revolucionaria, el objetivo de nuestro trabajo es doble: por un lado, ponernos en contacto con los segundos; por el otro procurar que los primeros aumenten su número y vayan pasando a formar parte, con creciente velocidad, de los segundos.

4º-En esta primera nota, en que nos dedicaremos a analizar los métodos de trabajo con los segundos, recordaremos que las formas orgánicas actuales tienden a converger en una forma superior, más combativa, técnicamente mejor provista, y que explicitará aquello de que "es necesario pasar de la rebeldía a la Revolución" con actos concretos, integrados en una estrategia de conjunto adecuada a nuestra realidad, y que tendrá en cuenta la efectividad y vigencia del aparato enemigo.

5º-Las conclusiones prácticamente obvias del punto anterior, pueden desglosarse en dos partes: métodos internos de trabajo, propios de nuestra Organización, con vigencia dentro de ella, y métodos externos de trabajo, con vigencia en el pueblo, en el cual actúa nuestra Organización, del que forma parte, y al cual van dirigidos todos sus afanes, como lo demuestra su historia, densa de actos de servicio. Hoy nos ocuparemos de los métodos de trabajo hacia afuera de la Organización, dirigidos a ponerse en contacto con aquellos hombres y mujeres que, en su diaria lucha contra la miseria

Hoy nos ocuparemos de las técnicas de trabajo hacia afuera de la Organización, dirigidas a ponerse en contacto con aquellos hombres y mujeres que, en su diaria lucha contra la miseria, la desesperación, y la impotencia, en que quiere sumirlas el régimen, transforman su frustración en fe, convierten sus penas en ánimos y constituyen ese núcleo de seres que saben posible la Revolución y que mencionábamos hace un momento.-

6º-Dónde encontrarlos, cómo reconocerlos, cómo probarlos? cómo hacerles saber que estamos en el camino que ellos buscan? cómo incorporarlos a nuestra Organización?. Trataremos de encontrar una respuesta, recordando, una vez más, que sólo nos estamos refiriendo a métodos de trabajo con hombres y mujeres que crean y sepan posible la Revolución, o sea, con revolucionarios. El resto del pueblo, una gran parte del cual cree a la Revolución necesaria, será objeto de notas posteriores.-

7º-El revolucionario aparece en la lucha; es probado y templado en la lucha, y sólo es la lucha el ámbito en el cual él puede reconocer a sus iguales, a sus compañeros.- La lucha es el momento en el cual las palabras deben ser probadas, las declaraciones confirmadas, las intenciones cotejadas con la realidad. Y para que la lucha confirme lo que se vino diciendo antes de ella, es preciso que aquél que se decía revolucionario posea un elemento que nuestros militantes deben poseer en el grado más alto: moral. Moral revolucionaria. Moral de lucha.-

8º-Para conocer los sectores de la realidad en los que se producen conflictos, la posición de la Organización con respecto a ellos y habituales al análisis político de la realidad, nuestros militantes disponen de un instrumento a su servicio, al que le dedicaremos nuestra atención más adelante en estas notas, y que es el equipo. En él encontrarán las indicaciones más precisas, adecuadas a cada momento en particular, que pueden orientar su acción. Además, en la medida de lo posible, individualmente o por equipos, nuestros militantes deben ir creando registros de activistas, divididos por fren-

POST-SCRIPTUM

Cuando la primera parte de este boletín estaba ya impresa, estalló la primera crisis de gabinete, que, por su significado, no puede pasar sin ser analizada en unas líneas, aunque dictadas por la premura que imponen las circunstancias mencionadas.

Esta crisis comporta una definición del gobierno. Y esta definición está orientada hacia hechos económicos y políticos, y en su planteo no es ajena al reciente viaje de Lincoln Gordon a Bs. Aires y a las próximas visitas de las misiones del FMI y del BIRF.

La ineficacia y torpeza política de Salimei y Martínez Paz fueron eliminadas para abrir camino a políticas más gratas a los inversores yanquis en ambos campos. El alejamiento de Martínez Paz, que representa un paso atrás en las intenciones corporativistas de los grupos más "nacionalistas" del gobierno y del Ejército, coincide con los planteos hechos por el emisario de EEUU al gobierno: mantenimiento de las formas representativas y persistencia del ritual cívico que es tan caro al liberalismo del senado de USA; a corto plazo seguirán los intentos de organizar alguna forma de democracia representativa donde el peronismo volverá a ser el convalidado de piedra. La presencia del desteñido dr. Borda, respetable fachada civilista, nos demuestra que los desafortunados revolucionarios de diez años como mínimo se aprestan a transitarlos caminos conocidos de los partidos que ahora desenterrarán. A los coqueteos con el peronismo ya se han adelantado los políticos. Arturo Illia, hace quince días, en una reunión a la que asistieron dirigentes sindicales, comenzó a proponer frentes electorales, pero el antiperonismo del ex presidente afloró imprudentemente y sus contertulios se retiraron disgustados. Pero antes de dos meses toda nuestra burocracia estará en los coqueteos electoralistas que el gobierno permite.

En lo económico, el progresivo deterioro sufrido por el equipo del ramo, que vagamente se proponía en un principio favorecer la industria, aplicar una política cambiaria no muy rigurosa e intentar una política no inflacionaria, se precipitó gradual y luego definitivamente en un cambio de guardia inevitable ante los requerimientos cada vez más insoslayables de USA: disminución del déficit fiscal, desgravación para las inversiones, eliminación del déficit ferroviario, etc, una suma de medidas, en fin, que en conjunto facilitan primero la rentabilidad de las inversiones yanquis en la Argentina y constituyen un cuerpo de seguridad para futuras inversiones.

El gobierno se ve enfrentado a grandes penurias financieras provocadas por las necesidades de cumplimiento de las obligaciones internacionales, por la disminución de la recaudación fiscal (50% menos de producción industrial en 1966), el aumento del mínimo no imponible en la 4ta. categoría del impuesto a los réditos, y el conjunto de medidas tomadas para liberar de impuestos al sector agropecuario.

Estas dificultades desarmaron como un castillo de naipes su acartonada seguridad inicial: estos salvadores de la Patria, que están dispuestos a cualquier cosa, menos a enfrentar los problemas reales del país apoyados en el pueblo, movilizándolo al pueblo, es decir, realizando la revolución argentina que pregonan, se alinean en la lista de los pediguños del imperialismo; transaron ya en todo. Las dificultades de la misión Krieger Vasena ante la GATT, ladureza en las financiaciones de proyectos de vivienda, de caminos, de reequipamiento militar, nos recuerdan y les recuerdan que

el imperialismo existe y actúa en América Latina, aunque el Ejército lo niegue y lo confunda con una junta de generales norteamericanos que defenderán el mundo libre y miserable de América Latina de los horrores del comunismo.

Ante esta situación, donde se conjugan la ineficacia y deterioro de un equipo con las imperiosas necesidades de definición impuestas por las presiones externas, el gobierno se sacó la careta. La designación de Krieger Vasena como ministro de Economía le permite ofrecer un frente pulido y aceptable a los negociadores del Fondo Monetario Internacional y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento que visitarán Buenos Aires en la segunda semana de enero, y le permite también abrigar esperanzas de cobertura económica de parte de EEUU.

A los seis meses de iniciada la eufórica dictadura "por diez años como mínimo", el gobierno naufraga en la impotencia y en la ineficacia que arrastraron a Illia a su caída. Una vez más comprobamos la inutilidad de las salidas burguesas aunque sólo sea para intentar una pintada en el frente del edificio carcomido del régimen argentino. Una vez más afirmamos la inutilidad de cualquier camino que se emprenda sin comprender que el objetivo debe ser la Revolución Socialista en nuestra Patria. Y esto no es "ideologismo". Esa Revolución Argentina, que era sincera en la mente de algunos militares, ese deseo de cambiar todo lo que estaba mal, no es otra cosa que la Revolución Socialista. Onganía y su triste fracaso son buen testimonio de ello. La vacía retórica del discurso del 30 y la histeria de las declaraciones del saliente Salimei son las muestras de lo que cosechó el último intento de sostener lo que está podrido.

Sepan los revolucionarios unirse y estar a la altura de su inminente destino.

Buenos Aires, 31 de diciembre de 1966
